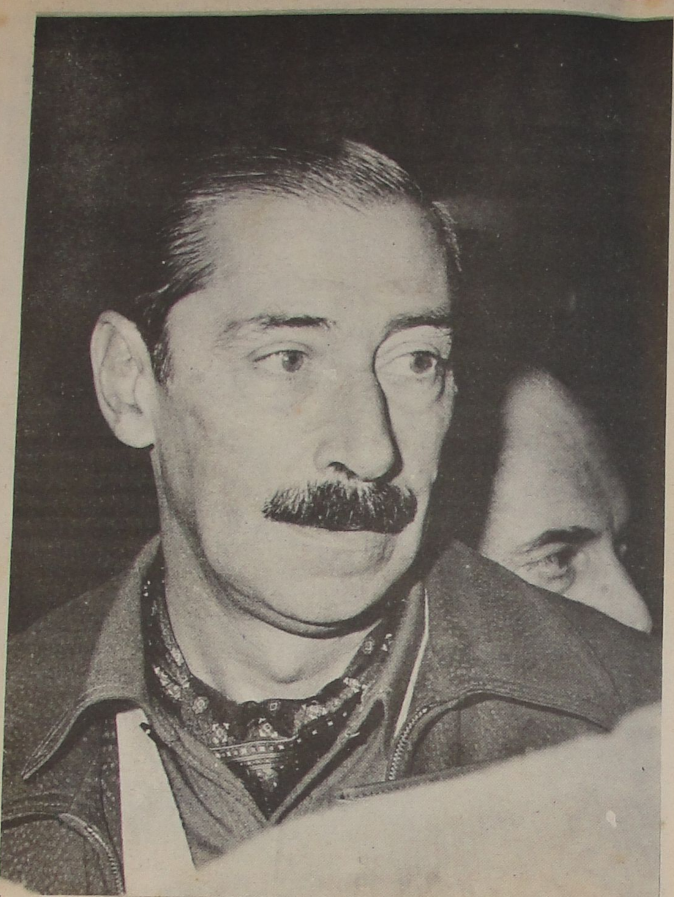

Pulso
Olavarría, 27-4-80
Comienza la evacuación.
La angustia del qué vendrá...


EL PRESIDENTE VIDELA EN OLAVARRIA: llegó, se informó, vio. Su expresión es un reflejo de las impresiones vividas...



Pulso
REVISTA SEMANAL PARA EL CENTRO DE LA PROVINCIA
7400 - Olavarría - Vte. López 2626 — Editada por EL POPULAR S.A.I.C.
Año 1 — Olavarría, 22 de mayo de 1980 — Nº 38

Sin palabras...

Tras la pausa obligada de tres semanas, hoy reaparece **"PULSO"** como consecuencia de la paulatina regularización de todas las secciones del Diario **EL POPULAR**. Y como lógica consecuencia de la tremenda situación vivida por un enorme sector de la provincia de Buenos Aires y de muy especial modo nuestra querida Olavarría, centro pujante y nervio motor de aquél, toda nuestra atención ha sido puesta en la devastadora avalancha de agua y lodo que provocó la mayor catástrofe de nuestra historia lugareña.

Para los millares y millares de testigos y víctimas de los hechos padecidos, toda la elocuencia periodística resultaría vana frente a la tristísima realidad vivida desde las primeras horas de la mañana del domingo 27 hasta la mañana del miércoles 30 de abril; testigos y víctimas impotentes que aún hoy (veinticinco días después) no pueden evaluar los daños padecidos ni, menos aún, hacerse una composición de lugar para saber a ciencia cierta cuándo podrán restañar las heridas profundas y desgarrantes del meteoro imprevisible.

Es por ello que para esta oportunidad **"PULSO"** ha querido dejar de lado las palabras para dar lugar a las notas gráficas (*seleccionadas entre más de un millar*) que servirán como documento *testimonial* de lo que hemos padecido.

Lamentamos tener que revivir momentos tan dolorosos. Pero lo hacemos con la intención de documentar el *final* de un período floreciente y el comienzo de una nueva etapa en la vida de un pueblo trabajador, sufrido y valeroso. Y lo hacemos con la mira ya puesta en el futuro que comenzamos a avizorar tras los últimos nubarrones de la borrasca. Es que siendo olavarrienses, tenemos la fe, la confianza y el optimismo de quienes saben cuánto costó cimentar el progreso de nuestra ciudad y cómo se logró; de allí en más, entonces, nos restará sacar fuerzas de la flaqueza actual, para ponerle el hombro a la tarea de la reconstrucción. Una tarea que no admitirá el pecado de omisión, por cuanto todos —absolutamente todos— desde sus puestos de dirigentes y de dirigidos, deberemos estar presentes con nuestra cuota individual de responsabilidad. Una responsabilidad tan grande como la empresa a emprender, cuyo fruto será el mejor legado que podremos dejar a las generaciones venideras. Para que éstas sepan que el mismo día en que terminó el arrasamiento de la ciudad, su pueblo se puso de pie e invocando a Dios comenzó la tarea con algo muy preciado que había logrado rescatar del aluvión: la garra y el tesón de los que luchan por una causa noble.

Los héroes anónimos, que se jugaron la vida por salvar la del prójimo; las personas de buena voluntad que acudieron presta y espontáneamente para ayudar y paliar las serias dificultades por las cuales atravesaban sus convecinos; los hombres y mujeres que, sin distinción de posiciones sociales ni económicas, ni políticas, colaboraron en las mil y una tareas que surgieron para ayudar a los necesitados durante y después de la inundación; todas esas personas no ganarán (ni por supuesto les interesará) monumentos, ni siquiera letras de molde que recuerden su valioso accionar. Sin embargo, cada habitante socorrido, cada olavarriense testigo de aquella magnífica acción, guardará en su corazón un emocionado recuerdo. Y ése será —a no dudarlo— el más sentido y cálido homenaje que se les pueda brindar.

Quiera Dios que la tristísima experiencia vivida nos ayude a valorar lo mucho que hemos perdido, y sobre todo lo que aún habríamos podido perder. Que el recuerdo nos sirva —como el dolor que se siente al cicatrizarse la herida— para valorar aún más lo que hemos salvado y lo que debemos construir.

EL DIRECTOR

"...algo que da trabajo dimensionar en nuestra pobre escala humana..."

(GRAL. BR. IBERICO MANUEL SAINT JEAN)



Los bomberos que hicieron historia

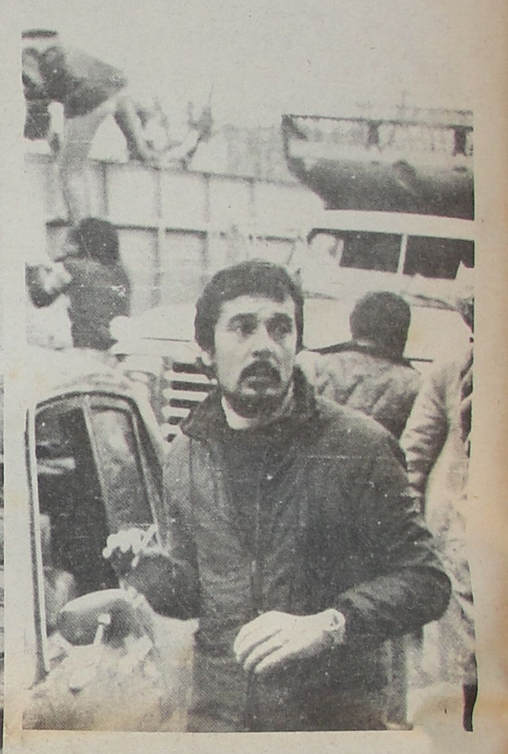


"Miles de hombres, mujeres y niños vieron cerca el rostro de la muerte"

(GRAL. BR. IBERICO MANUEL SAINT JEAN)

Había que escapar de este mar











Los autos impotentes ante el agua



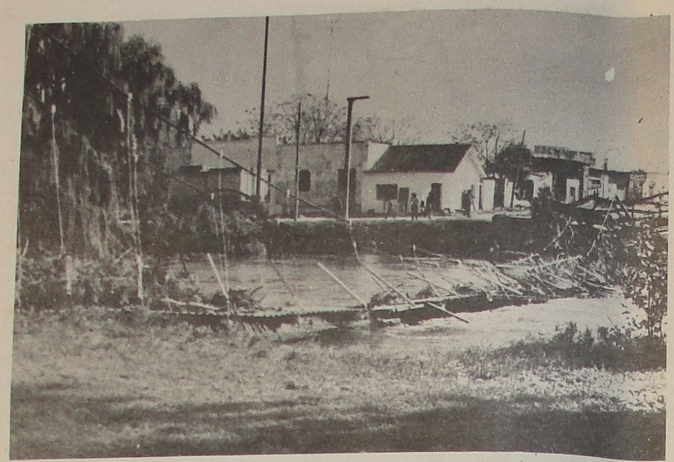








LA CAPITAL NACIONAL DEL CE



Bastante maltrecho, como se ve, el puente colgante de la calle Gral. Paz, fue el único de los varios similares que quedó en pie. En pie, pero no mucho.



Sin barandas, sin postes de iluminación, el puente de la calle Coronel Suárez resistió. Tuvo como insólito visitante que obstruyó el tránsito, este enorme tronco.



Necochea y Riobamba: una gruesa capa de lodo maloliente sobre el pavimento y en todas las casas. Este es el panorama que encontraron quienes dejaron sus casas en la tarde y noche del lunes y volvieron dos días después. Hemos visto llorar y ciertamente que el llanto no se pudo resistir a antes fue se sabe p bargo se tarea de volver a tornar habitable



La portada del Racing Atletic Club: sólo un sector de pared se conserva en pie. El parque Olavarría fue un inmenso río. Hay serios daños en el paseo, en especial donde el agua cavó zanjones. Testigo y víctima de la inundación, en la foto se observa en medio de la avenida Colón un sillón.



Puertas arrancadas por las aguas han sido ya ordenadas para su el residuo general de toda la ciudad; el barro y la destrucción. la violencia del aluvión que se abatió sobre Olavarría. Esto es

DEL CEMENTO: CIUDAD ARRASADA





Cerrito al 2900; como en casi toda la ciudad. La lucha por salvar algo, limpiar y volver a tener la casa que la inundación dejó maltrecha. Selección de lo rescatable y todo lo demás al basurero.



No, no es un mercado del mueble usado. Son simplemente muebles que los vecinos de Independencia al 2750 han depositado en la calle para limpiarlos con agua y exponerlos al aire para su secado. Nadie escapó.

maloliente sobre el na que encontraron nes y volvieron dos el llanto no se pudo resistir al ver este panorama de destrucción y suciedad en lo que horas antes fue un coqueto sector ciudadano cercano al arroyo Tapalqué. No se sabe por dónde empezar; ni como iniciar la reconstrucción. Sin embargo se ha visto un pueblo de pie, con gesto de dolor pero firme, en la área de volver a tornar habitable la ciudad.



nas han sido ya ordenadas para su limpieza, en plena calle. El barro es udad; el barro y la destrucción. El acoplado volcado es testimonio de abatió sobre Olavarría. Esto es en Cerrito y Alvaro Barros.



Era una progresista y arraigada tienda ubicada en General Paz y Rivadavia. La caída (imp visible en épocas normales) de la medianera aledaña a una obra en construcción la convi un desplomado castillo de naipes. El apuntalamiento nada pudo contra el agua y las pé estimaron en 200 millones de pesos.

LA CAPITAL NACIONAL DEL CEMENTO: CIUDAD ARRASADA



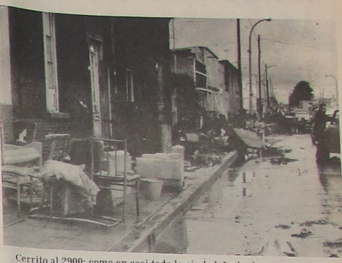
Bastante maltrecho, como se ve, el puente colgante de la calle Gral. Paz, fue el único de los varios similares que quedó en pie. En pie, pero no mucho.



Sin barandas, sin postes de iluminación, el puente de la calle Coronel Suárez resistió. Tuvo como insólito visitante que obstruyó el tránsito, este enorme tronco.



Necochea y Riobamba: una gruesa capa de lodo maloliente sobre el pavimento y en todas las casas. Este es el panorama que encontraron quienes dejaron sus casas en la tarde y noche del lunes y volvieron dos días después. Hemos visto llorar y ciertamente que el llanto no se pudo resistir al ver este panorama de destrucción y suciedad en lo que horas antes fue un coqueto sector ciudadano cercano al arroyo Tapalqué. No se sabe por dónde empezar; ni como iniciar la reconstrucción. Sin embargo se ha visto un pueblo de pie, con gesto de dolor pero firme, en la tarea de volver a tornar habitable la ciudad.



Cerrito al 2900; como en casi toda la ciudad. La lucha por salvar algo, limpiar y volver a tener la casa que la inundación dejó maltrecha. Selección de lo rescatable y todo lo demás al basurero.



No, no es un mercado del mueble usado. Son simplemente muebles que los vecinos de Independencia al 2750 han depositado en la calle para limpiarlos con agua y exponerlos al aire para su secado. Nadie escapó.



La portada del Racing Atletic Club: sólo un sector de pared se conserva en pie. El parque Olavarría fue un inmenso río. Hay serios daños en el paseo, en especial donde el agua cavó zanjones. Testigo y víctima de la inundación, en la foto se observa en medio de la avenida Colón un sillón.



Puertas arrancadas por las aguas han sido ya ordenadas para su limpieza, en plena calle. El barro es el residuo general de toda la ciudad; el barro y la destrucción. El acoplado volcado es testimonio de la violencia del aluvión que se abatió sobre Olavarría. Esto es en Cerrito y Alvaro Barros.



Era una progresista y arraigada tienda ubicada en General Paz y Rivadavia. La caída (imp[illegible] visible en épocas normales) de la medianera aledaña a una obra en construcción la convi[illegible] un desplomado castillo de naipes. El apuntalamiento nada pudo contra el agua y las pé[illegible] estimaron en 200 millones de pesos.

MAQUINAS Y HOMBRES EN LA TAREA DE AUXILIAR

Benditos volquetes y palas



El gran volquete, de elevada talla, entrega su preciada carga a la pala, que resultará más ágil para bajar a los refugiados. ¡Quién podrá olvidar lo que hicieron y la gran cantidad de gente que pusieron a salvo!. Junto a esas máquinas merecen el reconocimiento pleno los hombres que las manejaron y quienes trabajaron sobre ellas para ayudar a subir y bajar la gente: bomberos, empleados municipales y de las grandes fábricas que las aportaron, como así también las empresas y las propias de la Municipalidad.



Aquí se ve a una pala de la empresa ALFA en plena acción. Así trabajaron, poniendo el gigantesco artefacto propiamente en la puerta de los hogares afectados. Iniciaban luego una carrera hasta ponerlos a buen recaudo y nuevamente al agua, a buscar más gente, a salvar más vidas. Decenas de estas máquinas fueron el símbolo del pueblo que basa su economía en la piedra. Muchas de ellas dejaron su labor en las canteras y por varios días las vimos en las calles ciudadanas en diversas tareas.

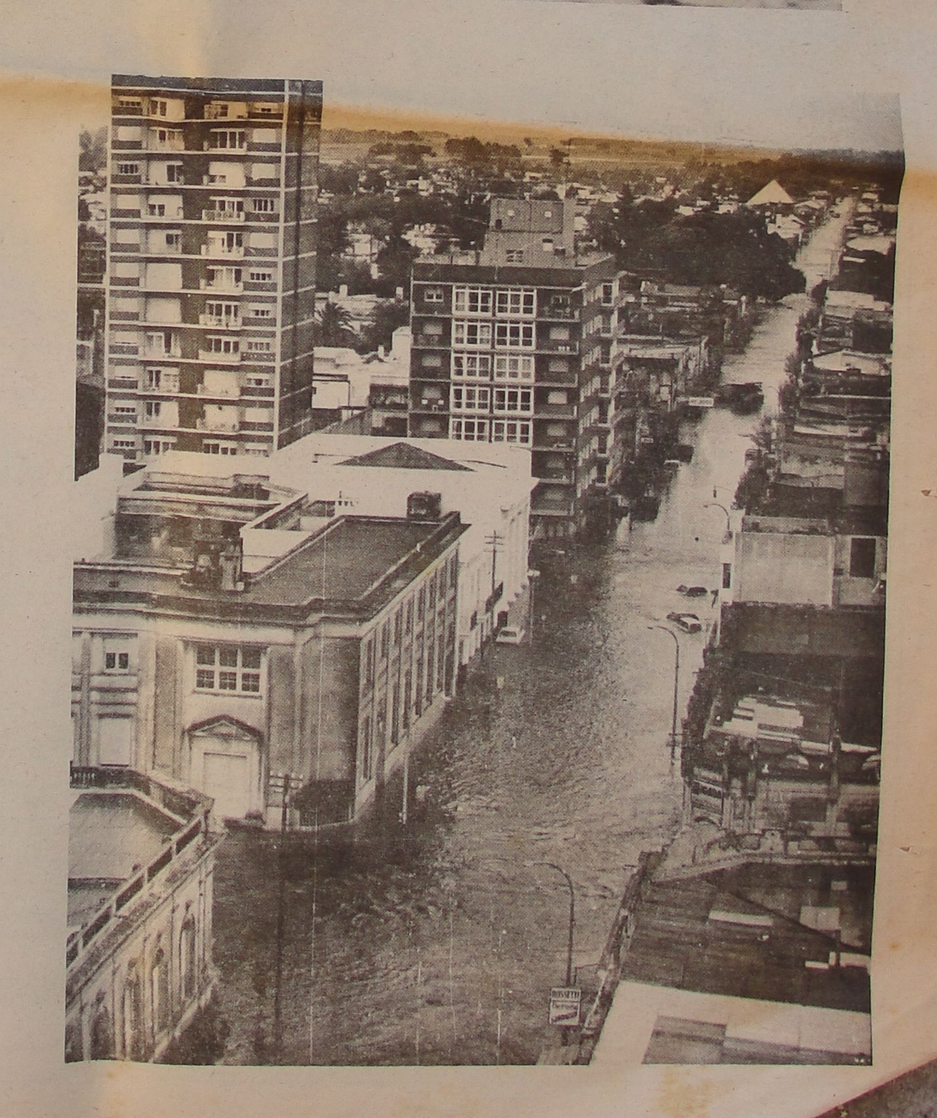


EL BOMBERO: Para todo lo que sea ayudar a su prójimo. Los cascos blancos estuvieron en todas partes y se olvidaron de dormir y de alimentarse. Sesenta hombres que son orgullo de esta ciudad.



La Municipalidad organizó un eficaz auxilio en materia de provisión de víveres y ropas. Allí se centralizó la entrega y miles de personas desfilaron durante varios días en procura de ayuda. Fue una efectiva labor la que allí se cumplió a través de la Dirección de Acción Social.

Olavarría herida en pleno corazón



Escenas de una pe sa



Llegan evacuados a sitio seguro a través de la pala mecánica. La consigna que nadie impartió y que palpitó en todos los olavarrienses: protección máxima a los niños.



En un micro del servicio urbano de pasajeros de nuestra ciu
Tte. Gral. Jorge Rafael Videla, realizó una ob servación dir
ciudad luego del *aluvión de agua y barro que s* oportó. El jef
efec to destructor que tuvo el agua. Caminó p or la zona cén
visita del Presidente fue captada en toda su dimensión po
fue objeto de gestos de simpatía por parte de la población,
con plena sencillez, que su visita estaba lejos de todo prot
una voz de aliento y esperanza a un pueblo qu e tiene que



Aquí pegó fuerte el torrente: Alsina, entre Belgrano y Dorrego. Los autos fueron las víctimas elegidas por el aluvión (



Lamadrid y Necochea: la furia del agua hizo estallar vidrieras y volcó esta camioneta Rastrojero. Es el centro ciudadano



Ya lo señalamos en nuestra edición anterior como no de los héro tica rescatan
Spinella y su lancha. Anduvo en la zona más c
corriente con osadía sin límite.

pe sadilla imborrable



asajeros c nuestra ciudad el presidente de la Nación,
zó una obs ervación directa del estado en que quedó la
arro que s portó. *El jefe del Estado se sorprendió del*
Caminó p r la zona *céntrica y recorrió los barrios*. La
n toda su dimensión por autoridades y civiles. Videla
parte de la población, respondió a ellos, pero hizo ver
taba lejos de todo protocolo. El Presidente vino a dar
pueblo qu e tiene que levantarse de las ruinas.



La Avenida Del Valle acusa un grave deterioro en su pavimento. Se ha hundido el suelo y debió cortarse el tránsito entre Vicente López y Moreno



La increíble furia del agua provocó situaciones también impensables: un pequeño automóvil "encalló" en un otrora coqueto jardín.



r como uno de los héroes de la ingrata jornada: "Nuchi"
más c rítica rescatando gente, a veces encarando la



El habitualmente manso Tapalqué se convirtió en el río más ancho del mundo. Los automóviles f arrastrados por las aguas o sepultados bajo ellas. Aún no se sabe a ciencia cierta cuántos fueron llevad corriente.

en



En un micro del servicio urbano de pasajeros de nuestra ciudad el presidente de la Nación, Tte. Gral. Jorge Rafael Videla, realizó una observación directa del estado en que quedó la ciudad luego del aluvión de agua y *barro que* soportó. El jefe del Estado se sorprendió del efec to destructor que tuvo el agua. Caminó por la zona céntrica y recorrió los barrios. La visita del Presidente fue captada en toda su dimensión por autoridades y civiles. Videla fue objeto de gestos de simpatía por parte de la población, respondió a *ellos, pero hizo ver* con plena sencillez, que su visita estaba lejos de todo protocolo. El Presidente vino a dar una voz de aliento y esperanza a un pueblo que tiene que levantarse de las ruinas.

Aquí estaba el puente del Ferrocarril Roca sobre el arroyo Tapalqué.

Una enorme brecha inutilizó el puente sobre la ruta 226. El Ejército efectuó una rápida reparación de emergencia con un "puente tijera".

Obras y servicios públicos destruidos y anegados



La usina local y los balnearios de Estudiantes y Luz y Fuerza fueron un solo río. El personal de Coopelectric está haciendo casi milagros para dotar de iluminación y energía a la ciudad.

La solidaridad...



Largas colas de gente que se quedó sin nada-sin techo, sin colchones, sin frazadas, sin ropa— se formaron ante la Municipalidad. Allí hubo un buen centro de abastecimiento. Al principio la Comuna adquirió por su cuenta gran cantidad de víveres en casas mayoristas, después se nutrió con aportes particulares, de empresas, del gobierno nacional y provincial



A la izquierda la Confitería París, convertida en un gran comedor público. Abajo izquierda: los médicos, en un despliegue extraordinario, anduvieron entre las aguas en palas, en volquetes, en camiones y lanchas. Aquí un médico atendiendo una criatura en la escalera del cuartel de Bomberos. Abajo derecha: los bomberos: héroes ciudadanos, también repartieron comida.











Olavarría, 1/5/80: la ciudad comienza penosamente a revivir...